



Veritas & Research

ISSN 2697-3375

Vol. 4| N° 2| 2022

**Edita:**

Pontificia Universidad  
Católica del Ecuador  
Sede Ambato

**Sección:**

Psicología y Salud

**Recibido:** 14/11/2021

**Aceptado:** 26/05/2022

**Publicado:** 21/10/2022

**Citar como:**

Núñez-Núñez, A. (2022).  
Estilos y Estrategias de  
Aprendizaje en  
Estudiantes Universitarios  
de Psicología de la Ciudad  
de Ambato. *Veritas &  
Research*, 4(2), 76-85.

**Autor corresponsal:**

[alexismauricionunez1995@gmail.com](mailto:alexismauricionunez1995@gmail.com)

**Licencia:**

Creative Commons  
Atribución-No  
Comercial-Sin Derivadas  
4.0 Internacional (CC  
BY-NC-ND 4.0)



Los autores mediante el documento "Declaración de originalidad y Cesión de derechos de autor transfieren a la revista los derechos patrimoniales que tienen de la obra para que se puedan realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio disponible y en Acceso Abierto, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores y no se haga uso comercial de la obra.

# *Estilos y Estrategias de Aprendizaje en Estudiantes Universitarios de Psicología de la Ciudad de Ambato*

Mauricio Núñez-Núñez <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Universidad Europea de Madrid, España

## Resumen

El presente estudio toma en consideración la importancia de ubicar al estudiante como gestor principal de su aprendizaje, por lo que estimular un rol activo y autodirigido del alumno en su proceso de formación, junto al conocimiento de los diversos estilos y estrategias de aprendizaje que utiliza, es un paso inherente para propiciar circunstancias favorables en su autonomía estudiantil. **Objetivo:** Determinar la relación entre los estilos de aprendizaje y las estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. **Metodología:** El enfoque de la investigación fue cuantitativo, con un diseño no experimental, y un corte transversal, la muestra estuvo conformada por 120 estudiantes de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Ambato. **Resultados:** No existe relación entre todos los estilos de aprendizaje y todas las estrategias de aprendizaje, únicamente el estilo activo con la habilidad para la preparación de exámenes ( $r = -.180$   $p < .05$ ) y la motivación ( $r = -.205$   $p < .05$ ), junto al estilo teórico con las estrategias de control y consolidación de aprendizaje ( $r = .248$   $p < .05$ ), y la organización y planificación ( $r = .187$   $p < .05$ ). **Conclusión:** Los resultados aportan a la comunidad universitaria bases para desarrollar planes de acción tutorial e incorporar metodologías activas de enseñanza que posibiliten al estudiante adquirir y potencializar sus estilos y estrategias de aprendizaje.

**Palabras clave:** *autonomía estudiantil, estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje, estudiantes universitarios, metodologías activas de enseñanza*

## *Learning Styles and Strategies in university psychology students from the city of Ambato*

### Abstract

The present study takes into consideration the importance of placing the student as the main manager of his learning, so that stimulating an active and self-directed role of the student in his training process, together with the knowledge of the diverse learning styles and strategies he uses, is an inherent step to propitiate favorable circumstances in his student autonomy. **Objective:** To determine the relationship between learning styles and learning strategies in university students. **Methodology:** The research approach was quantitative, with a non-experimental design and a transversal cut, the sample consisted of 120 students of the School of Psychology of the Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato. **Results:** There is no relationship between all learning styles and all learning strategies, only the active style with the ability for exam preparation ( $r = -.180$   $p < .05$ ) and motivation ( $r = -.205$   $p < .05$ ), together with the theoretical style with the strategies of control and consolidation of learning ( $r = .248$   $p < .05$ ), and organization and planning ( $r = .187$   $p < .05$ ). **Conclusion:** The results provide the university community with the basis for developing tutorial action plans and incorporating active teaching methodologies that enable students to acquire and enhance their learning styles and strategies.

**Keywords:** *student autonomy, learning styles, learning strategies, university students, active teaching methodologies*

## *Learning Styles and Strategies in university psychology students from the city of Ambato.*

### Abstract

The present study takes into consideration the importance of placing the student as the main manager of his learning, so that stimulating an active and self-directed role of the student in his training process, together with the knowledge of the diverse learning styles and strategies he uses, is an inherent step to propitiate favorable circumstances in his student autonomy. **Objective:** To determine the relationship between learning styles and learning strategies in university students. **Methodology:** The research approach was quantitative, with a non-experimental design and a transversal cut, the sample consisted of 120 students of the School of Psychology of the Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato. **Results:** There is no relationship between all learning styles and all learning strategies, only the active style with the ability for exam preparation ( $r=-,180$   $p<,05$ ) and motivation ( $r=-,205$   $p<,05$ ), together with the theoretical style with the strategies of control and consolidation of learning ( $r=-,248$   $p<,05$ ), and organization and planning ( $r=-,187$   $p<,05$ ). **Conclusion:** The results provide the university community with the basis for developing tutorial action plans and incorporating active teaching methodologies that enable students to acquire and enhance their learning styles and strategies.

**Keywords:** *student autonomy, learning styles, learning strategies, university students, active teaching methodologies*

## Introducción

Considerando las recomendaciones del sistema educativo del Reino Unido en palabras de Amponsah (2020), las instituciones de enseñanza superior deberían priorizar el desarrollo y aplicación de herramientas de estudio que se centren en promover la autonomía de los estudiantes en su aprendizaje. En otras palabras, es necesario que los estudiantes puedan autorregular su conducta académica (Costa & García, 2017) y activen estrategias de aprendizaje (afectos, comportamientos y cogniciones) que les permita adaptarse al nuevo enfoque educativo del siglo XXI (Ates & Alsal, 2012). Se trata de un enfoque basado en metodologías que desarrollan competencias y a su vez permiten estimular un rol activo y autodirigido del alumno en su proceso de formación.

Si bien es cierto que en muchas Instituciones de Educación Superior (IES) tanto nacionales como internacionales se desarrollan este tipo de metodologías. En la actualidad, varias investigaciones ponen de manifiesto la necesidad imperiosa de innovar la docencia universitaria promoviendo la colaboración y autonomía del estudiante (Fombona et al., 2016; Pozuelos et al., 2020). En las tres últimas décadas la educación superior ha perfeccionado procesos de planificación y gestión (Gonzalez-Jiménez & Salazar-Tabima, 2021), mejoras que deben ir acompañados de procesos de docencia que respondan de manera eficiente al entorno global.

Tanta es la importancia de la transformación educativa que se está produciendo, que resulta inherente que los estudiantes conozcan la manera de utilizar adecuadamente sus habilidades cognitivas para enfrentarse a situaciones de aprendizaje por su cuenta. Se habla entonces de conceptos asociados a los estilos

y las estrategias de aprendizaje como las herramientas que permitirán a los discentes desarrollar a *posteriori* competencias transversales para autogestionarse académicamente.

Los estilos de aprendizaje son las maneras o formas en las que un individuo prefiere acercarse, obtener y procesar la información (Kolb, 1984). De los trabajos realizados por Kolb, autores como Honey y Mumford (citado en Güven y Gökdağ, 2019) mencionan que es el enfoque personal de preferencias por actividades que se realizan para aprender. Estos autores consideran que lo ideal en el aprendizaje es que se pueda experimentar (estilo activo), analizar (estilo reflexivo), conceptualizar (estilo teórico) y ponerlo en práctica (estilo pragmático) (Rodríguez, 2018). Además, cada estilo tiene características distintivas que contribuyen al aprendizaje, como se describe a continuación:

- Activo: asociado al pensamiento “Voy a probarlo toda una vez”, por lo que, disfruta del presente, le gusta las experiencias inmediatas, es abierto y nada escéptico.
- Reflexivo: Su ideología es “Soy precavido”, se caracteriza por considerar todos los puntos de vista, pensar a fondo antes de sacar conclusiones y recoger datos de varias fuentes.
- Teórico: Considera que “Si es lógico es bueno”, es decir, adapta las observaciones las teorías complejas, es perfeccionista y ordenado y le gusta analizar – sintetizar la información.
- Pragmático: se deja llevar por el “Si funciona es bueno”, puesto que, le gusta probar ideas, teorías y prácticas, siempre buscan experimentar y actúan con rapidez y seguridad.

Junto a los estilos de aprendizaje operan las estrategias de aprendizaje, definidas por Shi (2017) como los procedimientos frecuentes que utilizan los alumnos para que el aprendizaje se fortalezca en términos de adquisición, retención, almacenamiento, memoración e integración de nuevos contenidos.

Para que el alumno alcance los fines deseados en su aprendizaje, requiere utilizar técnicas que influyan en procesos tanto afectivos como cognoscitivos. Por esta razón, Freiberg y otros (2017) basado en lo expuesto por Oxford (2001) mencionan que existen tres grandes categorías:

- a) Cognitivas: asociadas a la codificación, comprensión y recuerdo de la información
- b) Meta-cognitivas: vinculadas a la capacidad de planificación, evaluación y control de la información adquirida.
- c) Afectivas: destinadas al interés, motivación e intención por alcanzar metas académicas.

Las estrategias de aprendizaje no son clasificadas a través de un solo criterio, sin embargo, basado en el modelo de procesamiento de la información de Román y Gallego (citado en Visbal, Mendoza & Díaz, 2017) las estrategias antes mencionadas serían constructos generales que deben ser analizados por separado, así:

- a. Estrategias para adquirir información
- b. Estrategias para codificar información
- c. Estrategias para recuperar información
- d. Estrategias que apoyan el procesamiento de información

Las estrategias de adquisición, codificación y recuperación forman parte de la categoría cognitiva porque permiten seleccionar, organizar y transformar los estímulos sensoriales en datos que serán receptados a nivel de memoria sensorial a corto plazo y posteriormente a largo plazo. La última estrategia hace referencia a la colaboración de otras herramientas que permite reafirmar el conocimiento adquirido y están relacionadas con procesos de metacognición.

Muchos estudiantes desarrollan sus estilos y estrategias de aprendizaje sin ninguna guía y de manera informal aumentando la probabilidad de que su aplicabilidad sea inadecuada (Cardozo, 2012). Además, la mayoría de los alumnos desconocen, por una parte, la manera que tienen de enfrentarse a situaciones académicas, y por otra las herramientas que usan para estudiar, generando situaciones que ralentizan su desarrollo académico. Por

ende, el aprendizaje adquirido quizá sea superficial y poco desafiante para la continuación de los estudios.

Estudiar los estilos de aprendizaje en universitarios permitirá que los discentes determinen su manera preferencial de acercarse al conocimiento y las estrategias que aplican de acuerdo con el contenido de la materia que cursan (Aguilar, 2010). Una vez que se conoce sus preferencias en estilo y estrategia, se puede estimular los puntos débiles en los que se pueden aún mejorar e inclusive incorporar aquellas herramientas que le eran ausentes.

A medida que el estudiante incorpore más herramientas (estilos y estrategias) en su proceso de preparación, tendrá una mayor gama de instrumentos cognitivos y conductuales que le brinden seguridad al momento de estudiar.

A partir de la información obtenida en la presente investigación con una metodología cuantitativa correlacional se busca determinar la relación de estos constructos para que los docentes puedan gestionar y reestructurar sus metodologías de enseñanza. Es decir, se abre la oportunidad de que los profesores incorporen nuevas actividades formativas que evidencien metodologías activas para todos los estudiantes, sin importar si alguien aprender mejor experimentando, leyendo, escuchando o tomando apuntes. Dando un paso más cercano a una educación personalizada, ubicando al alumno como gestor principal de su formación.

### ***Estado del Arte***

Todos aprendemos de manera distinta, más aún si se trata de una situación formal de aprendizaje como es la universidad en el que cada estudiante gestiona de una forma diferente la información que recibe (Pourhosein-Gilakjani, 2011). A menudo los educandos eligen lo que se conoce como estilo de aprendizaje, en palabras de Salam, Sukarti y Arifin (2020) se refiere a la preferencia de una situación de aprendizaje sobre otra. Además de los estilos de aprendizaje, es importante que los estudiantes conozcan cuáles son las estrategias que utilizan para enfrentarse a la situación antes seleccionada (estilo). Shi (2017) refiere que las estrategias son los comportamientos utilizados por los alumnos para mejorar la adquisición, el almacenamiento, la retención, el recuerdo y el uso de nueva información.

La revisión de la literatura sobre las variables estudiadas es heterogénea y distinta pese a tratarse de conceptos asociados a la academia. Por ejemplo, en el estudio de Freiberg, Ledesma y Fernández (2017) se evaluaron los estilos y las estrategias de aprendizaje en

438 estudiantes universitarios argentinos de 19 a 36 años obteniéndose resultados significativos diferenciados por variables académicas y sociodemográficas. Siendo así que, los hombres utilizan al estilo adaptativo y pragmático como su preferencia, mientras que, las mujeres fueron más reflexivas y teóricas. Además, se determinó que el uso frecuente de estrategias de motivación, aprendizaje colaborativo, junto al estilo pragmático influye en el rendimiento académico y la cantidad de recursos tecnológicos que usan los estudiantes. También se asocian de manera positiva y significativa con los estilos adaptativo, convergente y las estrategias del uso de recursos de aprendizaje y aprendizaje colaborativo. Hames y Baker (2015) estudiaron los estilos de aprendizaje junto a las habilidades cognitivas en una muestra de 51 estudiantes universitarios estadounidenses de ingeniería ( $M= 22,4$ ;  $DE= 3,1$ ). Se trata de una investigación transversal correlacional que buscó determinar la relación entre los estilos evaluados por medio del Inventario de estilos de aprendizaje de Felder-Solorman (2004), y su desempeño cognitivo evaluado con una tarea de razonamiento de matrices, otra tarea, de la Torre de Londres y una tarea de rotación mental. Los resultados indicaron que los estilos visual-verbal, activo-reflexivo y global-secuencial se relacionan con la velocidad de procesamiento, la planificación y el razonamiento. Asimismo, en cuanto al género se determinó que los hombres con aprendizaje global obtuvieron puntuaciones más altas en la Torre de Londres en comparación a los hombres reflexivos, mientras que las mujeres secuenciales tardan más tiempo que las globales en las tareas de razonamiento de matrices. Con los datos obtenidos se determina la importancia de considerar los estilos en los procesos de evaluación y los tiempos de reacción a cada tipo de pregunta en base a las habilidades cognitivas que requiere para su solución.

Siguiendo este mismo orden de ideas en cuanto al género, Halili y otros (2014) utilizaron la Teoría de los Estilos de Aprendizaje de Reichmann-Grasha (1974) que clasifica en seis tipos: a) participativo, b) evitativo, c) dependiente, d) competitivo, e) colaborativo e f) independiente, para describir las preferencias en los estilos que utilizan hombres y mujeres de la Escuela de Educación a Distancia, Universidad Sains de Malasia. Los resultados determinaron que si existen diferencias

significativas ( $p < ,05$ ) entre alumnos, alumnas y los estilos colaborativos, participativo, evitativo e independiente. Esto implica que las mujeres son más independientes, tienen la característica de ser competitivas y les gusta participar en actividades en el aula, mientras que los estudiantes varones eran evitativos a participar en clase.

Las interacciones académicas entre hombres y mujeres son distintas, así lo mencionan Meza, Rosales, Torres y Cedeño (2019) quienes tras evaluar a 300 estudiantes (150 hombre, 150 mujeres) a través del cuestionario Honey-Alonso (1992) determinaron los estilos de aprendizaje de las Unidades Educativas Chone para destacar el estilo más utilizado y diferenciarlos según el género. Concluyendo que tanto en estudiantes varones como mujeres el estilo reflexivo es el más utilizado, y que, además, las mujeres son más prácticas y activas en comparación a sus pares masculinos.

Por otro lado, se ha observado que el éxito en la adquisición de habilidades en idiomas extranjeros depende del mayor o menor uso de estilos y estrategias de aprendizaje. Así pue Salam, Sukarti y Arifin (2020) luego de evaluar a 100 estudiantes (27 varones, 73 mujeres) tomados de cuatro años del Programa de Estudios de Educación Inglesa de la Universidad de Tanjungpura revelaron que el alumno de idiomas que tiene éxito utiliza dos grandes estilos de aprendizaje: el visual, en el que el sujeto aprende mejor leyendo y tomando notas; y el individual, en el que el sujeto aprende mejor individualmente. Posteriormente, el sujeto utiliza dos grandes estrategias de aprendizaje: la estrategia cognitiva que incluye la práctica junto con la recepción y el envío de información y la estrategia de compensación, que incluye adivinar inteligentemente en la escucha y la lectura, y superar las limitaciones en el habla y la escritura.

Así pues, se aprecia claramente los diferentes enfoques que tiene el estudio de los estilos y las estrategias de aprendizaje, y su interés en los últimos años dado la importancia que conlleva para el modelo de educación basado en competencias.

Por tal razón, a través de un estudio cuantitativo, no experimental, y de corte transversal se pretende determinar la relación entre los estilos de aprendizaje y las estrategias de aprendizaje en estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica del Ecuador sede Ambato.

## Metodología

### Método

Se realizó un estudio cuantitativo, correlacional, no experimental, y de corte transversal en 120 participantes descritos en la tabla 1, en el que predominan las mujeres, los estudiantes de la carrera de Psicología, de nivel económico medio, de auto-identificación étnica mestiza y de rendimiento académico muy bueno y sobresaliente.

**Tabla 1.**

*Datos sociodemográficos*

<i>Dato sociodemográfico</i>	<i>F.</i>	<i>%</i>
<b>Carrera</b>		
Psicología Clínica	55	45,8%
Psicología	63	52,5%
Psicología Organizacional	2	1,7%
Total	120	100%
<b>Sexo</b>		
Hombre	27	22,5%
Mujer	93	77,5%
Total	120	100%
<b>Nivel socioeconómico</b>		
Bajo	1	0,8%
Medio Bajo	10	8,3%
Medio	85	70,8%
Medio Alto	24	20,0%
Total	120	100%
<b>Cultura</b>		
Mestizo	112	93,3%
Indígena	6	5,0%
Blanco	1	0,8%
Afrodescendiente	1	0,8%
Total	120	100%
<b>Promedio</b>		
Sobresaliente	5	4,2%
Muy bueno	25	20,8%
Bueno	45	37,5%
Regular	45	37,5%
Total	120	100%

*Nota:* n= 120 casos

La muestra fue obtenida mediante un muestreo no probabilístico, basados en criterios de inclusión y exclusión.

Los criterios de inclusión fueron: (1) Estar legalmente matriculados en el periodo febrero–agosto 2021; (2) Aceptar y firmar la carta de consentimiento informado; y (3) Completar la evaluación de estilos de aprendizaje y estrategias de aprendizaje. Mientras que los criterios de exclusión fueron: (1) No estar legalmente matriculados en el periodo febrero – agosto 2021; (2)

No aceptar ni firmar la carta de consentimiento informado; y (3) No completar la evaluación de estilos de aprendizaje y estrategias de aprendizaje.

### Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos fue por medio de la aplicación en línea (vía internet) de un cuestionario sociodemográfico para conocer el sexo y la carrera a la que pertenecen los participantes dentro de la escuela de psicología.

Para evaluar el estilo de aprendizaje se aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA; Alonso, Gallego & Honey 1994), con preguntas cerradas, previamente validadas (alfa de Cronbach = ,82) (Lafebre, 2018). Está formado por un total de 80 afirmaciones con un método de respuesta bimodal, el instrumento clasifica a los participantes según el nivel de preferencia de los enunciados en cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático.

Para medir la variable estrategias de aprendizaje se aplicó el Inventario de Estrategias de Aprendizaje y Estudio (Perkins, 1991) con respuestas que utilizan el método de escalamiento de Likert que determinan la frecuencia de uso que van de 0 (puntaje mínimo) a 5 (puntaje máximo). La versión aplicada fue la abreviada por Stover, Uriel y Fernández (2012) de 21 ítems que evalúa seis factores (estrategias) con alfa de Cronbach aceptables: organización y planificación (,627), habilidades para desempeñar exámenes (,646), motivación (,657), recursos para el aprendizaje (,794), estrategias de consolidación y control (,630), y habilidades de jerarquización de información (,553).

### Procedimiento

Todo tipo de actividades asociadas a la aplicación de la encuesta sociodemográfica, cuestionario CHAEA e inventario LASSI se realizó de manera virtual. Posteriormente los formularios de Google fueron descargados en formato Excel versión 2019 para su tabulación. Organizada la información con los datos sociodemográficos, se utilizó el Programa Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 24 para realizar el análisis correlacional entre las variables.

### Procedimiento ético

Antes de la aplicación de los test, se presentó a cada estudiante una carta de consentimiento informado en la que se detalló el objetivo de la investigación, el

tratamiento de los datos personales y la importancia de su participación.

## Resultados

En la Tabla 2 se observa que, de los 120 estudiantes evaluados el estilo más utilizado es el de tipo reflexivo con un 52,2%, seguido del estilo pragmático con un

23,3% y el estilo activo con un 15,9%. El estilo de aprendizaje menos utilizado es el teórico, que representa al 8,3% de la muestra.

**Tabla 2**  
*Análisis descriptivo de los estilos de aprendizaje*

Estilo de aprendizaje	F.	%	% válido	% acumulado
Activo	19	15,9%	15,9%	15,9%
Reflexivo	63	52,5%	52,5%	68,3%
Teórico	10	8,3%	8,3%	76,7%
Pragmático	28	23,3%	23,3%	100%
Total	120	100%	100%	

En la tabla 3 se puede observar que la organización y planificación es una estrategia que el 48,3% lo tiene desarrollado a un término medio, seguido de un 35,8% que lo presenta como debilidad y un 15,8% que lo tiene desarrollado como fortaleza.

En la estrategia de habilidad para la preparación de exámenes se observa cómo el 50% de la muestra lo ha desarrollado a un término medio, seguido de un 46,7% que presenta debilidad y un 3,3% como fortaleza. El 51,7% tiene su nivel de motivación en un término medio, el 34,2% lo ha desarrollado como fortaleza y un 14,2% como debilidad. El uso de recursos de aprendizaje es una estrategia desarrollada en un término

medio en el 70% de la muestra. Además, se encuentra un mismo porcentaje (15%) de estudiantes que presentan el recurso analizado como fortaleza y debilidad.

Nuevamente se observa que la muestra en su mayoría ha desarrollado a término medio las estrategias de control y consolidación de aprendizaje con un 65,8%. Mientras que como fortaleza presentan 17,5% y como debilidad un 16,7%. Las habilidades para jerarquizar información muestran cierta similitud en el nivel de desarrollo en término medio como debilidad con un 45,8% y 40% respectivamente. Solo un 9,2% presenta dicha estrategia como fortaleza.

**Tabla 3.**  
*Análisis descriptivo de las estrategias de aprendizaje*

Estrategias de aprendizaje y estudio	Nivel de desarrollo	Frecuencia	Porcentaje
Organización y planificación	Debilidad	43	35,8%
	Término medio	58	48,3%
	Fortaleza	19	15,8%
Habilidades para la preparación de exámenes	Debilidad	56	46,7%
	Término medio	60	50,0%
	Fortaleza	4	3,3%
Motivación	Debilidad	17	14,2%
	Término medio	62	51,7%
	Fortaleza	41	34,2%
Recursos de aprendizaje	Debilidad	18	15,0%
	Término medio	84	70,0%
	Fortaleza	18	15,0%
Estrategias de control y consolidación de aprendizaje	Debilidad	20	16,7%
	Término medio	79	65,8%
	Fortaleza	21	17,5%
Habilidades para jerarquizar información	Debilidad	54	45,0%
	Término medio	55	45,8%
	Fortaleza	11	9,2%

Del análisis correlacional presentado en la tabla 4 se observa una correlación negativa baja entre el estilo de aprendizaje activo y la estrategia de aprendizaje habilidades para la preparación de exámenes ( $r=-,180$   $p<,05$ ). De igual manera se evidencia una correlación negativa baja entre el estilo de aprendizaje activo y la motivación como estrategia ( $r=-,205$   $p<,05$ ). Por el

contrario, se evidencia una correlación positiva baja entre el estilo de aprendizaje teórico y la organización y planificación como estrategia de estudio ( $r=,187$   $p<,05$ ). Asimismo, el estilo de aprendizaje teórico presenta una correlación positiva baja con las estrategias de control y consolidación del aprendizaje ( $r=,248$   $p<,05$ ).

**Tabla 4**

**Análisis correlacional entre los estilos y las estrategias de aprendizaje**

Estilos de Aprendizaje	Estrategias de Aprendizaje					
	OP	HPE	M	RA	ECC	HJI
Estilo activo	-,157	-,180*	-,205*	,053	,176	-,164
Estilo reflexivo	,139	,075	,122	,066	,123	,155
Estilo Teórico	,197*	,102	,086	,059	,246**	,073
Estilo Pragmático	,088	-,039	-,005	,091	,165	,006

**Nota:** \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ .; ECC: Estrategias de Control y Consolidación; HJI: Habilidades para jerarquizar información; HPE: Habilidad para la preparación de exámenes; M: Motivación; N: Muestra; OP: Organización y planificación; RA: Recursos de aprendizaje

A partir de los resultados obtenidos se acepta parcialmente la hipótesis alternativa, es decir no todos los estilos de aprendizaje se relacionan con las estrategias de aprendizaje. Desde esta perspectiva, los hallazgos del estudio indicaron que el estilo activo y el

estilo teórico se correlacionan con la habilidad para la preparación de exámenes, la motivación, la organización y planificación, y las estrategias de control y consolidación del aprendizaje.

### Discusión y conclusiones

Los resultados muestran que la mayor parte de los estudiantes evaluados presentan un estilo de aprendizaje de tipo reflexivo con un 52,2%. Mientras que el estilo teórico es el que menos utiliza la población de estudio con un 8,3%. Además, el estilo activo y pragmático lo presentan un 15,8% y un 23,3% respectivamente. Estos resultados coinciden con los de Trelles, Alvarado y Montánchez (2018), en los que tras evaluar a estudiantes de la carrera de Psicología Educativa se observó un mayor uso del estilo reflexivo. De igual manera, Ruiz, Trilloz y Morales (2006) coinciden que estudiantes universitarios de distintas carreras presentan una media superior en la aplicación del estilo reflexivo. No obstante, Pozuelos, García y Conde (2020) determinaron en su estudio que, pese a que un estudiante se sienta identificado con un estilo de aprendizaje, no existen preferencias puras (por un solo estilo), ya que hay matices que los conectan con la práctica real del aula, pero el grado de preferencia que presentan ayuda a medir el impacto y la mejora en docencia si se aplican metodologías que vayan en concordancia dichas preferencias.

La mayor parte de los estudiantes de la Escuela de Psicología PUCESA presentan un término medio de desarrollo en las seis estrategias de aprendizaje que evalúa LASSI: organización y planificación, habilidades para la preparación de exámenes, motivación, recursos de aprendizaje, estrategias de control y consolidación de aprendizaje, y habilidades para jerarquizar información. La Motivación se observa como una fortaleza en un 34,2% de los estudiantes, pero la habilidad para la preparación de exámenes es una estrategia en la que presentan debilidad un 46,7% de la población de estudio. Nuevamente el estudio de Trelles, Alvarado y Montánchez (2018) nos permite aseverar dicha información no solo por la carrera en la que se aplicó la evaluación, sino también porque en los resultados de las estrategias de aprendizaje se encontró un déficit en las estrategias asociadas al apoyo, recuperación, codificación y adquisición de conocimiento.

El estudio de caso realizado por Salam, Sukart y Arifin (2020) analizó el rendimiento académico y las estrategias de aprendizaje utilizadas longitudinalmente a lo largo de los 4 años de carrera universitaria por parte

un estudiante indonesio. Los resultados concluyen que no todas las estrategias son desarrolladas. No obstante, la estrategia cognitiva de practicar el contenido de la materia receptando y enviado mensajes, junto a las estrategias de compensación que incluyen adivinar sutilmente los datos a través de la escucha y la lectura, fueron las más desarrolladas permitiéndole aprobar exitosamente las materias de cada año.

Con respecto a la correlación de estilos y estrategias de aprendizaje el presente estudio determinó que no existe relación entre los estilos de aprendizaje y las estrategias de aprendizaje. Sin embargo, se encontraron correlaciones bajas negativas del estilo de aprendizaje activo con la habilidad para la preparación de exámenes ( $r = -.180$   $p < .05$ ) y la motivación ( $r = -.205$   $p < .05$ ). Cierta similitud se encontró en el estudio de Feng, Iriarte y Valencia (2020), en el que se evidencia una correlación negativa fuerte entre el estilo activo de aprendizaje y el rendimiento académico en universitarios chinos que estudian español como lengua extranjera.

La razón por la que en el estudio el estilo activo se relaciona negativamente con la preparación de exámenes puede argumentarse gracias a los resultados obtenidos por Cabrales, Oliveros y Mejía (2014), quienes mencionan que estudiantes con un estilo activo tienen dificultad para retener más información conceptual. Además, Guerra y Esguerra (2010) refieren que el estilo activo se asocia con bajos niveles de atención, lo que puede ser una causa de la preparación inadecuada para los exámenes y un bajo rendimiento académico.

Con respecto al estilo teórico de aprendizaje se encontró una correlación baja positiva con las estrategias de control y consolidación de aprendizaje ( $r = .248$   $p < .05$ ), y la organización y planificación ( $r = .187$   $p < .05$ ). Estos resultados se corroboran con los

obtenidos por Güven y Gökdağ (2019), quienes asocian fuertemente al estilo de aprendizaje teórico con las estrategias de comprensión de conocimientos por su fuerte capacidad de conceptualización abstracta que tienen los sujetos que muestran dicho estilo.

Dentro de la misma línea en el estudio de Sahragard, Khajavi y Abbasian (2016) el estilo teórico mostró correlaciones con la meta-cognición, cognición y la memoria (estrategias de consolidación de la información), además, descubrieron que el estilo pragmático únicamente no se relaciona con el componente motivacional afectivo de las estrategias, y el estilo reflexivo se correlacionó con la cognición y el estilo activo con las estrategias de tipo social, la compensación y la memoria. Uhrig (2017) argumenta que utilizar un estilo predispone a desarrollar estrategias de aprendizaje asociadas al estilo puesto en práctica, dicho en otras palabras, la preferencia y uso de una estrategia deriva del uso de un estilo determinado. Por lo tanto, debe darse un entrenamiento simultáneo en la aplicación propicia tanto de los estilos de aprendizaje como de las estrategias.

Tomando en consideración todo lo expuesto se enfatiza en la importancia de encaminar a los universitarios a descubrir cuáles son sus estilos de aprendizaje y en qué momento utilizarlos dependiendo de las situaciones académicas a las que se enfrentan. Asimismo, es inherente que se den cuenta de los beneficios y desventajas de cada estilo, aunque, Cabrales, Oliveros y Mejía (2014) afirman que el éxito en el desarrollo y adquisición del aprendizaje radica en el uso perfecto y armónico de todos los estilos de aprendizaje. De esta manera se garantiza el manejo de varias herramientas que se ponen en constante práctica todo el tiempo y que se utilizarán de manera integral para enfrentarse con éxito a la academia.

## Referencias

- Aguilar, M. del C. (2010). Estilos y estrategias de aprendizaje en jóvenes ingresantes a la universidad. *Revista de Psicología*, 28(2), 208-226.
- Alonso, C. M., Gallego, D. J., & Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Mensajero.
- Amponsah, S. (2020). Exploración de los estilos de aprendizaje dominantes en universitarios adultos. Exploring the dominant learning styles of adult learners in higher education. *International Review of Education*, 66(4), 531–550. <https://doi.org/10.1007/s11159-020-09845-y>
- Ates, H., & Alsall, K. (2012). La importancia del aprendizaje a lo largo de la vida ha venido aumentando. The Importance of Lifelong Learning has been Increasing. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 46, 4092-

4096.  
<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.06.205>
- Cabrales, M., Oliveros, M., & Mejía, A. (2014). Estilos de aprendizaje en estudiantes de inglés y su rendimiento académico. *Itinerario Educativo*, 28(63), 155-177.  
<https://doi.org/10.21500/01212753.1484>
- Cardozo, A. (2012). Estilos y estrategias de aprendizaje ¿Constructos complementarios o diferentes? *V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje*, 10.
- Costa Román, Ó., & García Gaitero, Ó. (2017). El aprendizaje autorregulado y las estrategias de aprendizaje. *Tendencias pedagógicas*, 30(2017), 117130.  
<https://doi.org/10.15366/tp2017.30.007>
- Felder, R.M., and B.A. Soloman. (2004). Índice de estilos de aprendizaje. Index of Learning Styles. <https://www.engr.ncsu.edu/stem-resources/> Último acceso: 8 de abril de 2021.
- Feng, Y., Iriarte, F., & Valencia, J. (2020). Relación entre los estilos de aprendizaje, las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes chinos que aprenden español como lengua extranjera. Relationship between learning styles, learning strategies and academic performance of chinese students who learn spanish as a foreign language. *Asia-Pacific Education Researcher*, 29(5), 431-440.  
<https://doi.org/10.1007/s40299-019-00496-8>
- Fombona, J., Iglesias, M. J., & Lozano, I. (2016). El trabajo colaborativo en la educación superior: una competencia profesional para los futuros docentes. *Educaçao e Sociedade*, 37(135), 519-538. <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302016147914>
- Freiberg, A., Ledesma, R., & Fernández, M. (2017). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Revista de Psicología (Perú)*, 35(2), 535–573.  
<https://doi.org/10.18800/psico.201702.006>
- González-Jiménez, D., & Salazar-Tabima, J. (2021). Vista de la analítica académica y la toma de decisiones en educación superior. *Veritas & Research*, 3(2), 122-133.
- Guerra, P., & Esguerra, G. (2010). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico Learning methods and academic yields of Psychology students Resumen Introducción. *Revista USTA*, 6(1), 97-109.
- Güven, M., & Gökdağ, M. (2019). Relación entre la autoeficacia, las estrategias de aprendizaje y los estilos de aprendizaje de los candidatos a profesores (ejemplo de la Universidad de Anadolu). Relationship between self-efficacy, learning strategies, and learning styles of teacher cand. *Anadolu Journal of Educational Sciences International*, 7(2), 288-337.  
<https://doi.org/10.18039/ajesi.333735>
- Halili, S. H., Naimie, Z., Siraj, S., AhmedAbuzaid, R., & Leng, C. H. (2014). Estilos de aprendizaje y diferencias de género de los estudiantes a distancia de la USM. Learning Styles and Gender Differences of USM Distance Learners. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 141, 1369-1372.  
<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.05.236>
- Hames, E., & Baker, M. (2015). Un estudio de la relación entre los estilos de aprendizaje y las capacidades cognitivas en estudiantes de ingeniería. A study of the relationship between learning styles and cognitive abilities in engineering students. *European Journal of Engineering Education*, 40(2), 167–185.  
<https://doi.org/10.1080/03043797.2014.941338>
- Honey, P., & Mumford, A. (1992). *El manual de los estilos de aprendizaje. The manual of learning styles* (Third edition). Peter Honey (ed.).
- Kolb, D. (1984). *Aprendizaje experimental: la experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo. Experiential learning: experience as the source of learning and development*. NJ: Prentice-Hall.
- Lafebre, C. (2018). *Metacognición como variable asociada a estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Salud en la Universidad Técnica de Ambato*. (Trabajo de titulación). Obtenido de:  
[https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/28609/2/MOSQUERA\\_LAFEBRE\\_CY\\_NDY\\_PIERINA\\_TESIS\\_TERMINADA.pdf](https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/28609/2/MOSQUERA_LAFEBRE_CY_NDY_PIERINA_TESIS_TERMINADA.pdf)
- Meza, O. B. R., Rosales, F. M. Á., Torres, M. V. A., & Cedeño, M. del R. A. (2019). Influencia del género en los estilos de aprendizaje. *Universidad Ciencia y Tecnología*, 23(94), 7-7.
- Oxford, R. L. (2001). Estilos y estrategias de aprendizaje de idiomas: descripción general.

- Language learning styles and strategies: An Overview. *Learning*, 1-25.  
[https://www.researchgate.net/publication/254446824\\_Language\\_learning\\_styles\\_and\\_strategies\\_An\\_overview/link/56c852bd08ae96cdd06b81a9/download](https://www.researchgate.net/publication/254446824_Language_learning_styles_and_strategies_An_overview/link/56c852bd08ae96cdd06b81a9/download) Último acceso: 3 de abril de 2021
- Perkins, A. (1991). *Learning And Study Strategies Inventory (Lassi): A Validity Study*.  
<https://doi.org/10.25774/W4-Z37G-X470>
- Pozuelos, F. J., García, F. J., & Conde, S. (2020). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios: Tipos de estrategias, materiales, apoyos, evaluación y rendimiento. Estudio de caso. Learning styles in university students: Types of strategies, materials, supports, evaluation and performance. *Cases. European Journal of Contemporary Education*, 9(2), 394-416.  
<https://doi.org/10.13187/ejced.2020.2.394>
- Rodríguez, R. (2018). Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en ciencias. *Sophia*, 14(1), 51-64.  
<https://doi.org/10.18634/sophiaj.14v.1i.698>
- Riechmann, S. W., & Grasha, A. F. (1974). Un enfoque racional para desarrollar y evaluar la validez de constructo de un instrumento de escalas de estilo de aprendizaje del estudiante. A rational approach to developing and assessing the construct validity of a Student Learning Style Scales instrument. *The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 87(2), 213-223. <https://doi.org/10.1080/00223980.1974.9915693>
- Ruiz Ruiz, B. L., Trillos Gamboa, J., & Morales Arrieta, J. (2006). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Styles of learning and performance of university students *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 13(11-12), 441-457.
- Sahragard, R., Khajavi, Y., & Abbasian, R. (2016). Campo de estudio, estilos de aprendizaje y estrategias de aprendizaje de idiomas de los estudiantes universitarios: ¿existen relaciones? Field of study, learning styles, and language learning strategies of university students: are there any relations? *Innovation in Language Learning and Teaching*, 10(3), 255-271.  
<https://doi.org/10.1080/17501229.2014.976225>
- Salam, U., Sukarti, & Arifin, Z. (2020). Analisis de los estilos de aprendizaje y las estrategias de aprendizaje usados en aprendices exitosos de idiomas. An analysis of learning styles and learning strategies used by a successful language learner. *Journal of English Teaching*, 6(2), 111-121.  
<https://doi.org/10.33541/jet.v6i2.1734>
- Shi, H. (2017). Estrategias de aprendizaje y su clasificación en la educación. Learning Strategies and Classification in Education. *Institute for Learning Styles Journal*, 1, 24-36.
- Stover, J., Uriel, F., & Fernández, M. (2012). Inventario de Estrategias de Aprendizaje y Estudio: Análisis Psicométricos de una Versión Abreviada. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4(3), 4-12. Obtenido de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333427358002>
- Trelles, H., Alvarado, H., & Montánchez, M. L. (2018). Estrategias y estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Psicología Educativa. Strategies and learning styles and their relationship with academic performance in university students of Educational Ps. *Revista Killkana Sociales*, 2(2), 9-16.  
<https://doi.org/10.26871>
- Uhrig, K. (2015). Estilos de aprendizaje y estrategias de uso de la lengua en el contexto de las tareas de lectura académica. Learning styles and strategies for language use in the context of academic reading tasks. *System*, 50, 21-31.  
<https://doi.org/10.1016/j.system.2015.02.002>
- Visbal, D., Mendoza, A., & Díaz, S. (2017). Estrategias de aprendizaje en la educación superior. *Sophia*, 13(2), 70-81.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4137/413751844008.pdf>